

MATERIAL DE ESTUDIO UNIDAD I FILOSOFÍA

1. Comienzo de la filosofía

En las civilizaciones antiguas el pensamiento mítico explicaba la realidad desde los **mitos**, relatos cargados de simbolismo. En la antigua Grecia, a partir del siglo VI a. C., empezó a emplearse una nueva forma de responder cuestiones como: ¿Cuál es el origen de todo? ¿Qué es el *ser* y de dónde proviene?

Según la tradición, fue **Tales de Mileto** (624 - 548 a. C.) el primero en remplazar el pensamiento mítico por el racional (*logos*) para explicar el origen de las cosas en el **agua**.

Así se inició la filosofía, basada en **la curiosidad y el asombro**, pero empeñada en satisfacer adecuadamente esa curiosidad por saber. La racionalidad se profundizó con el tiempo. Por ejemplo, **Pitágoras** (570 - 495 a. C.) explicó el origen de todo desde los **números**, con lo que fue más allá de las explicaciones naturalistas de los primeros filósofos.

El universo no solo es una armonía de números sino también una armonía de **notas musicales** que generan la realidad que conocemos como una sola sinfonía.

Esta explicación de la realidad se distanciaba mucho de las viejas tradiciones mitológicas, por lo que desde entonces surge un pensamiento crítico con la realidad circundante para comprender la realidad desde sus causas intrínsecas.

2. El mundo griego

La filosofía occidental nació en **Grecia**, pero debe su desarrollo al intercambio cultural de las polis con las colonias egeas, jónicas, mediterráneas y con el Oriente.

Pero como sustrato para el desarrollo de la filosofía, la literatura y las artes, el mundo griego tenía una identidad y cosmovisión míticas, evidenciadas en los poemas de Homero.

Por otra parte, hay que destacar que el contexto geográfico mencionado, propicio para el comercio, permitió la **expansión** de la cultura griega, desde el mismo siglo VIII a. C., con las colonizaciones, y, más aún, durante el Período Helenístico, en el siglo IV a. C.

Grecia, que en la Antigüedad no era una sola nación sino una confederación de ciudades estados (polis) con características comunes (religión, idioma, fiestas), está ubicada en la **Europa** mediterránea, desde donde expandió su cultura por ese continente, parte de Asia y el norte de África.

3. Mitología griega

La mitología griega, que surge de la tradición oral, fue compendiada durante el siglo VIII a. C. La puesta por escrito de estas historias tiene en Homero a su principal exponente, a través de sus obras *La Ilíada* y *La Odisea*.

Ambas epopeyas narran **hechos fantásticos** de héroes, humanos, semidioses y dioses, que reflejaban cómo el mundo y la vida estaban configurados por arquetipos del mundo divino. En las **epopeyas** de Homero se puede ver cómo se relacionaban los dioses y los seres humanos. Esta relación era de dependencia, pues los dioses disponían del destino y suerte de los humanos, como también explicaban el origen de los fenómenos naturales (lluvia, relámpago, fuego, etc.), de los sentimientos y cualidades humanas (sabiduría, ira, habilidad técnica), etc. Así, los mitos expresados en los **poemas** obedecían también a una necesidad de **comprensión** de la realidad. Es importante destacar que la mitología griega, como politeísta que era, explicaba, entonces, la realidad desde **múltiples principios**, y no desde un principio único y universal que satisficiera a la razón.

4. El origen de la racionalidad. La mitología.

Desde que con la hominización los humanos desarrollaron la conciencia de sí mismos y la capacidad de preguntarse por el origen de cuanto le rodea, muchos han sido los tipos de respuestas que ha dado a sus interrogantes. Los mitos son el primero de ellos. Varios siglos antes de la Era Cristiana, los mitos constituyeron las primeras grandes producciones escritas que recogían milenarias tradiciones sobre el origen del mundo, del hombre y de las civilizaciones. Mesopotámicos, hebreos y griegos, además de otros pueblos orientales, explicaban a través de sus religiones cómo los dioses crearon o pusieron orden en el universo. Por tanto, preguntas sobre el sentido de la existencia humana (destino y libertad) o de la moral (la fortuna, la justicia), eran contestadas en las epopeyas de Homero

5. Del mito al logos

Pero a partir del siglo VII a. C., algunos sabios, los más célebres de ellos Tales, Anaximandro y Anaxímenes, empezaron a abandonar las respuestas mitológicas en las cuales se basaba la religión. En cambio, empezaron a buscar explicaciones en el discurso racional (logos, en griego), y a prescindir de la mitología. Este paso del mito al logos se puede ubicar geográficamente en Jonia, Asia Menor, entre otras razones porque, en ese lugar, había las siguientes condiciones:

- Libertad religiosa: Como el politeísmo griego no era dogmático, había libertad de pensamiento.
- Ambiente cosmopolita: Jonia era una especie de encrucijada cultural en la que se encontraban las más diversas ideas antiguas, tanto de Oriente como de Occidente. Fue un lugar caracterizado por la apertura mental.
- Confección de los primeros mapas: Los cartógrafos se dieron cuenta de que los sitios descritos en las epopeyas no siempre se correspondían con la realidad.
- Elaboración de leyes: Los reyes veían cada vez más insuficientes los mitos para regular la vida pública y privada.
- Ocio: El hecho de que las sociedades antiguas, en especial la griega, fuesen esclavistas, permitió a ciertas clases adineradas dedicarse al estudio y a la elaboración de ideas.

6. Definiciones de filosofía

Atendiendo a su etimología, la filosofía (del griego philo: amor; y sophia: sabiduría) es el **'amor a la sabiduría'**. El filósofo, pues, es el 'amante de la sabiduría'. Esta definición se refiere, en primer lugar, a una actitud. Todos los humanos pueden ser filósofos, porque desean saber, conocer, pero no todos llegan a serlo, porque no todos se dedican a buscar la verdad de las cosas, más allá de lo aparente. Por otra parte, la sabiduría consiste en encontrar la verdad, pero ¿existe esta o es igual para todos? Como no es posible dar una sola respuesta a estas cuestiones, la filosofía, además de ser una actitud, es también un modo de vida. Es filósofo quien se consagra a la búsqueda de la verdad, indistintamente de que la halle. Debido a la amplitud de conceptos como sabiduría y verdad, inseparables de la filosofía, establecer un concepto universal sobre

esta es imposible. No obstante, a lo largo de la historia, los mismos filósofos, basados en su propio quehacer, se han encargado de elaborar sus definiciones, la mayoría de las cuales comparten elementos. Algunas de ellas son:

Definición de Aristóteles «La filosofía es la ciencia de las primeras causas y los primeros principios».

Definición de Séneca «La filosofía es la ley del bien y del honesto vivir, y el que ha dicho que es la regla de la vida, le ha restituido su verdadero nombre».

Definición de Jacques Maritain «La filosofía es el conocimiento científico que, mediante la luz natural de la razón, considera las primeras causas o las razones más elevadas de las cosas».

Definición de Hegel «La filosofía es la ciencia de lo absoluto».

La FILOSOFÍA podríamos decir que es:

Ciencia de la totalidad de las cosas que trata de averiguar sus causas últimas, adquirida con la luz de la razón.

Veamos punto por punto esta definición dada:

Ciencia: muchos de nuestros conocimientos no son científicos; así, por ejemplo, el conocimiento que siempre tuvieron los hombres sobre las fases lunares o la caída de los cuerpos, o el conocimiento sobre la periodicidad constante de las mareas. Tales conocimientos son cotidianos, vulgares, no científicos, son conocimientos de un hecho, de algo que ocurre, pero ignorando su por qué, es decir, su *causa*. Sin embargo, quien conoce las fases de la Luna en razón de los movimientos de la Tierra y su satélite, la caída de los cuerpos en razón de la fuerza de la gravedad, o las mareas por la atracción lunar, conoce las cosas por sus causas, esto es, posee un conocimiento científico (=que puede *demostrar*), no vulgar, de esos hechos. Además, el conocimiento científico es siempre un saber ordenado y sistemático frente a la fragmentariedad de los saberes cotidianos y vulgares. En fin, Aristóteles definía a la ciencia (que para él era sinónimo de filosofía) como “teoría de las causas y principios”; **de la totalidad de las cosas:** la filosofía no recorta un sector de la realidad para hacerlo objeto de su estudio; en esto se distingue de las ciencias particulares (la física, las matemáticas, la biología, etc.), que acotan una clase de cosas o una característica particular de ellas y prescinden de todo lo demás. Sin embargo, el hombre/mujer aspira a conseguir una visión mínimamente coherente acerca de la totalidad de lo real. Este saber totalizador al que el ser humano quiere llegar es propio de la filosofía; **que trata de averiguar sus causas últimas:** cabría pensar, de acuerdo con lo que acabamos de decir acerca del carácter totalizador y omnicomprendivo del saber filosófico, que la filosofía es una especie de enciclopedia en la que se irían sumando, ordenadamente eso sí, los distintos conocimientos alcanzados por las ciencias particulares; ahora bien, éstas estudian las causas inmediatas de las cosas/realidad, mientras que la filosofía trata de dar razón de las causas últimas o principios ($\alpha\rho\chi\acute{\iota}$ =*arjé*) de las cosas; **adquirida con la luz de la razón:** cabría también -por lo que acabamos de decir- confundir la filosofía con una especie de saber religioso, en cuanto que Dios, como quiera que lo concibamos, es para todas las religiones el principio de todo. Ahora bien, filosofía y religión se distinguen por el modo de alcanzar los conocimientos respectivos: la religión obtiene su saber por revelación divina y se mantiene por la fe, mientras que la filosofía alcanza su saber construyéndolo/demostrándolo con las solas luces de la razón humana. ¿Y qué es esto de la “razón humana”? Pues la capacidad que tenemos de enlazar nuestros pensamientos/ideas de un modo lógico y coherente, sin contradicciones.

7. Objeto de estudio y métodos de la filosofía

La filosofía se preocupa por distintas cuestiones que tienen que ver con las causas y principios de lo existente. Se pregunta qué es la realidad y cuál es su origen, cuál es la forma correcta de pensar y conocer, qué es el bien y cómo pueden ser los hombres buenos y cuál es el sentido de la vida humana. Estos son los objetos de estudio de la filosofía, lo que ella investiga y de lo cual se propone brindar un conocimiento.

Objeto de la filosofía. Conocimiento de la realidad

En filosofía se distinguen cuatro modos de realidad o cuatro formas en que las cosas pueden existir. Esos modos son: lo posible, lo contingente, lo necesario y lo virtual.

- Lo posible no existe todavía, pero se han dado las condiciones para que sea real. Por ejemplo, si siembro una higuera y le proporciono todos los cuidados, estoy dando la posibilidad que dé higos, aunque éstos aún no existan.
- Lo contingente es algo que existe pero pudo no haber existido. Utilicemos el mismo ejemplo, una vez que la higuera dio higos, estos ya existen pero pudieron no existir, porque a pesar de todos los cuidados la higuera se pudo haber secado, o una tormenta pudo haberla destruido, impidiéndole crecer y por lo tanto dar higos.
- Lo necesario es lo que existe y en ningún momento podría dejar de existir. Filósofos como Tomás de Aquino mencionan como ejemplo de una existencia necesaria a Dios, porque Él es perfecto y además es la causa de todas las demás existencias, por tanto no se podría pensar que no existiera.
- Lo virtual, más que un modo, es una representación de la realidad. En algunos casos esa representación se propone transmitir fielmente lo que existe, tal es el caso de los recorridos virtuales que ofrecen las páginas de internet de algunos museos. Pero en otros, lo virtual sólo se inspira en la realidad para crear algo distinto de ella; un ejemplo de esto son los videojuegos, que nos permiten acceder a mundos imaginarios o hacer cosas que nos sería imposible llevar a cabo en la vida real.

Las conclusiones a las que han llegado los filósofos acerca de la realidad pueden resumirse en dos posturas. La primera sostiene que la realidad puede conocerse porque los sentidos y la experiencia nos informan cómo es y nos permiten concebir ideas respecto de ella. Por ejemplo, al ver en repetidas ocasiones que cuando un objeto choca con otro no se detiene, sino que mueve a eso que ha golpeado, terminamos por concluir la idea de la continuidad del movimiento. La experiencia nos da toda la información que necesitamos y lo único que hace la razón es traducir esos datos en conceptos, teorías o leyes. La otra postura cuestiona que podamos conocer a la realidad por completo. Los sentidos y la experiencia sólo nos dan información parcial, nos muestran que hay determinadas formas y apariencias, y que ciertos fenómenos se repiten constantemente. Pero no nos dan elementos para entender por qué las cosas son y se desarrollan como lo hacen. Volviendo al ejemplo, en lo que vemos y experimentamos sólo está el hecho de que una cosa golpea a otra y lo desplaza, pero ahí no está la idea de continuidad. Ésta la elabora la razón, pero no porque la experiencia le haya proporcionado los datos suficientes para hacerlo, sino porque la razón,

buscando causas y consecuencias no puede hacer otra cosa que imponer ese procedimiento a todo lo que trata de comprender. Aceptar esta postura implica reconocer que nuestro conocimiento de la realidad puede ser limitado, porque no conocemos las cosas como son, sino como la razón es capaz de interpretarlas

8. Origen psicológico la filosofía

Si por una parte la filosofía como proceso cultural comenzó en la antigua Grecia, por otra la filosofía, como necesidad intelectual, tiene su origen en tres factores clasificados por Karl Jaspers (1883 – 1969):

- **Asombro:** Tanto para Platón como para Aristóteles no hay filosofar sin asombro. El primero pone en boca de Sócrates que «la admiración es lo propio del filósofo y la filosofía comienza con la admiración» (Teeteto, 155), mientras el segundo escribió que «la admiración impulsó a los primeros pensadores a especulaciones filosóficas» (Metafísica, A, 2). Admiración se ha de entender en este caso como una actitud de asombro y extrañeza ante la existencia.
- **Duda:** Del asombro necesariamente surge la duda, ya que queremos conocer, y conocer bien. De modo que el asombro no lleva sino a despertar un deseo por conocer, pero no un conocer superficial sino radical, basado en el cuestionamiento dirigido a encontrar todas las respuestas posibles y más profundas. Si un filósofo puede enseñar a dudar es René Descartes (1596 – 1650), quien planteó la duda como método filosófico: si se puede dudar, se puede pensar y si se puede pensar es porque se existe. Quien no duda, no se ve impulsado a buscar las respuestas necesarias, sea para confirmar sus creencias o para descubrir la falsedad de las mismas. La más radical de todas las preguntas filosóficas es ¿por qué?, en especial cuando se refiere al sentido de la vida.
- **Situaciones límite:** Son aquellas situaciones permanentes en la vida que no varían y que definen nuestra existencia. La angustia ante la muerte, el sufrimiento, la enfermedad, la lucha por la libertad, la injusticia, el odio, son todas situaciones ineludibles que generan reflexión filosófica y que, además, repercuten en los actos humanos. De modo que, contrario a la opinión común, la filosofía es una reflexión sobre la vida y para la vida, una teorización sobre los principios de cuanto anhelamos conocer y que, para nada, es ajeno a nuestra existencia concreta y cotidiana.